



Señor

Miguel de Guamuza,

Salamanca

Mi querido señor i amigo:

Por mas que he procurado juntarme con el ejemplar que de su obra "del sentimiento trágico de la vida en los hombres i los pueblos", Ud. me envió, no lo he podido conseguir. El cartero me dice que no retiró del correo el libro, porque el fisco estaba cerrado, i no habia quien recibiera la correspondencia. Hicé en el periodo de vacaciones, i no le fue posible hacerlo saber por donde echa las cartas. En el correo hice registrar hasta hacerme mañanero, i me respondieron que era casi seguro que lo habrían devuelto a la oficina de origen. Yo le agradezco sinceramente su envío, i aunque habia adquirido ya el libro: lo he leído, considero que me hace gran falta i siento su pérdida. Aquí tambien este mi último libro le ha ganado voluntad, porque hai mucha gente que sólo ven que un hombre sabe cuando lo ven sistematizando sus conocimientos. Son incapaces de ver sabiduría, i honda, en el concepto que de las cosas transparenta un hombre en ensayo, o artículo de prensa. Para mí, con ser de todo mi agrado este libro, continúa siendo Ud. el autor admirable de "Vida de Don Quijote", "Poemas" i ensayos sueltos. Yo lo sigo con toda mi admiración, porque en esto está contenido todo lo que hai en aquél

su último tomo. Douso que ha dicho dos veces ya que va a escribir sobre "del sentimiento etc.", porque este libro le ha removido fuertemente el espíritu i siente una gran admiración i cariño por su autor. - Desear vivamente conocer su poema "El Cristo de Velásquez" i sus nuevas poesías; cuándo los publicará? Anhelo una fiesta espiritual que sólo esos libros podrían darne, ya que los demás poetas me resultan frios i desviado.

Y ahora, mi querido señor i amigo, a un anhelo profundo, a un supremo deseo despertado en mí por estas líneas de una antigua carta suya: "Mi posición ante su libro "Vida interna" es deliciasísima, i lo es mucho más para con Ud. Hai muchas, muchas cosas que diré al público en un artículo, en un ensayo, en un manifiesto poético, en el prólogo de mi segundo i próximo tomo de poesías, acaso en un prólogo a un libro de usted, no sé bien donde, pero que diré al público en alguna parte i que a Ud, a mi yo, que no suelo de tenerme ante ciertos pudores, no me resuelvo a decir velos" (Carta del 14 de Octubre de 1909, en que me acusa recibo de "Vida Interna") Aunque Ud. me autorizó para publicar esa carta, ella permanece totalmente inédita. Pues bien, aunque en una anterior le pedí a Ud. un prólogo, no esperaré que me conteste, i mi impaciencia se aferra en lo que más arriba he subrayado, i le envío el manuscrito de "Los Poemas de la serenidad". Creo que desde "Vida interna" algo he ganado, i Ud. juzgará mejor que yo. He procurado, como siempre, i teniendo



siempre en vista sus consejos, ser lo mas sincero en mi arte i en mi vida. Por eso no he podido hacer profesion literaria, no he podido ser un profesional del verso, i sólo he cantado cuando todo mi organismo me pedia que cantara o que gritara, conmovido por una alta i fuerte sensacion humana. Pero nunca he buscado la autosuposicion; he esperado, esperado que la emociion viniera a mi i con sus dedos me acariciara el corazon. Y sólo cuando esto ha respondido, he estado alerta a sus voces i lo he escuchado. Y no le digo mas, porque Ud. Ud. mejor que nadie, sabe mas i mejor de estas cosas. Ahí va, pues, "Los Poemas de la serenidad"; libro pequeno por el formato i acaso por sus motivos i su experion; pero ^{acaso} grande por el intento i la sinceridad. No tendria talvez mas unidad que la que puede dar el periodo de tiempo en que fue hecho i la actitud del espiritu que es su hecho; de ahí tambien arrancarán sus defectos.

Disculpe mi precipitacion, que no me ha permitido esperar su respuesta, i reciba un abrazo de su mas fervoroso admirador i amigo

Ernesto Aguirre

Santiago de Chile, 22 de Marzo de 1914.

P.D. El manuscrito no me lo devuelva, porque lo conservo aqui otra copia. Si Ud. creyera que ahí podria editarse, haga Ud. de él el uso que quiera i como quiera